

DE LA ESPAÑA QUE EMIGRA A LA ESPAÑA QUE ACOGE:
CONTEXTO, DIMENSIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA
INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA
*From sender to host: context, size and characteristics of
Latin American immigration to Spain*

Rafael MUÑOZ DE BUSTILLO
Universidad de Salamanca (España)
✉ bustillo@usal.es

José-Ignacio ANTÓN
Universidad de Salamanca (España)
✉ janton@usal.es

BIBLID [1130-2887 (2010) 55, 15-39]
Fecha de recepción: noviembre del 2009
Fecha de aceptación y versión final: junio del 2010

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es presentar una panorámica del fenómeno de la inmigración latinoamericana en España. Para ello, se analiza, por un lado, la evolución y composición de los flujos migratorios en España a lo largo de los últimos años. Por otra parte, se examinan las principales características demográficas y socioeconómicas de los latinoamericanos residentes en España, destacando las diferencias existentes con los españoles y con otros colectivos de extranjeros.

Palabras clave: España, inmigración, América Latina, demografía, mercado de trabajo.

ABSTRACT: The aim of this paper is to present an overview of the immigration phenomenon in Spain. First, we analyse the evolution of migration flows in Spain over the last years. Secondly, we examine the main demographic and socio-economic characteristics of Latin Americans living in Spain, pointing out the differences among Latin Americans and Spaniards and other foreign population.

Key words: Spain, immigration, Latin America, demography, labour market.

I. INTRODUCCIÓN¹

En poco más de tres décadas España ha pasado de ser un país de emigrantes, con una importante colonia en el exterior, a convertirse en un lugar donde la inmigración deja su impronta en las calles, los barrios, el mercado de trabajo y el debate público. Este fenómeno, en el contexto europeo, no es exclusivo de este país, puesto que otros países como Grecia, Irlanda o Italia han experimentado cambios de magnitud similar. Estas transformaciones guardan relación con la propia lógica detrás de las dinámicas migratorias, puesto que el nivel de desarrollo económico constituye uno de los motores de los movimientos migratorios: se emigra a otras regiones y naciones cuando el nivel de vida y las condiciones del mercado de trabajo son peores en el país de nacimiento que en el de destino, al tiempo que se atrae mano de obra cuando acontece lo contrario. Estos cambios indican que a lo largo del proceso de desarrollo es fácil que los países pasen por una primera etapa de emigración, para acabar, una vez alcanzado un alto nivel de renta, como receptores de inmigrantes².

La finalidad de este trabajo es presentar una panorámica de la relevancia, características y especificidades en relación a otros colectivos foráneos de la inmigración latinoamericana en España. Pese a lo reciente del fenómeno inmigratorio en España, existe un importante volumen de literatura previa sobre el tema. Sin ánimo de exhaustividad, puede hacerse referencia, en primer lugar, a trabajos que recogen la evolución y composición de los flujos inmigratorios en España (Izquierdo, 2003; Bover y Velilla, 2005). En segundo término, cabe mencionar la existencia de trabajos centrados en explorar las principales características sociodemográficas de los inmigrantes latinoamericanos en España (Martínez, 2003; Urdiales y Ferrer, 2005; García, Jiménez y Redondo, 2009; Rodríguez y Marcu, 2009). Finalmente, podemos encontrar estudios sobre temáticas muy específicas vinculadas a la inmigración: vivienda (Pereda, Actis y De Prada, 2005), mercado de trabajo (Cachón, 2006; Amuedo-Dorantes y De la Rica, 2007; Urdiales y Nieto, 2007; Fernández y Ortega, 2008; Antón, Muñoz de Bustillo y Carrera, 2009 y 2010), salud (Hernández Quevedo y Jiménez Rubio, 2009; Muñoz de Bustillo y Antón, 2010), educación (Actis, Pereda y De Prada, 2002; Felgueroso, Vázquez y Zynovyeva, 2009) o incluso imagen de los inmigrantes latinoamericanos en los medios de comunicación (Rettis, 2004).

La principal contribución de este trabajo consiste en ofrecer una visión comprensiva de la inmigración latinoamericana en España, organizando y sintetizando para

1. Se agradecen los comentarios de los evaluadores externos de *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*.

2. Acerca de los factores determinantes de las migraciones véanse, entre otras muchas, las revisiones de D. MASSEY *et al.* (1993), T. BAUER y K. ZIMMERMANN (1998), D. MASSEY (1999), T. HATTON y J. WILLIAMSON (2005), J. HAGEN-ZANKER (2008), R. MUÑOZ DE BUSTILLO (2008) y O. BODVARSSON y H. VAN DER BERG (2009). Para el caso español, el reciente análisis de H. CEBRIÁN (2009) encuentra que los factores más importantes en los flujos de inmigrantes llegados a España en el periodo 1997-2005 son la probabilidad de encontrar empleo, el diferencial salarial entre el país de origen y España y los costes de la migración.

ello resultados en muchos casos ya conocidos. Se presenta información procedente de la explotación de las principales bases de datos y encuestas que contienen información representativa a nivel nacional sobre el colectivo inmigrante latinoamericano: el «Padrón Municipal», la «Encuesta Nacional de Inmigrantes» 2007 (ENI), la «Encuesta de Población Activa» correspondiente al segundo trimestre de 2007 (EPA) y la «Encuesta de Estructura Salarial» (2006), junto con una revisión de los principales trabajos que presentan resultados, sobre alguna cuestión específica asociada a la inmigración latinoamericana en España.

Este trabajo consta de cinco partes que siguen a estas páginas introductorias. Así, la sección dos analiza la cambiante geografía de la inmigración hacia España, estudiando la importancia de los distintos países emisores, tanto a nivel nacional como regional, centrándonos en aquellas regiones con mayor tasa de inmigración. Una vez determinada la importancia relativa de la inmigración latinoamericana, la tercera sección estudia cuáles son las características de los inmigrantes latinoamericanos en términos de edad, sexo y composición familiar, así como una serie de características relacionadas con su llegada, situación legal en España y envío de remesas. Con este marco de referencia, en el cuarto epígrafe, nos centramos en la procedencia socioeconómica de los emigrantes, esto es, su situación socioeconómica en los países de origen. En la sección quinta se describe el desempeño económico de estos inmigrantes en España, incluyendo el tipo de trabajo realizado, su grado de inserción laboral y sus ingresos. El artículo finaliza con una revisión de las principales conclusiones que pueden derivarse del trabajo.

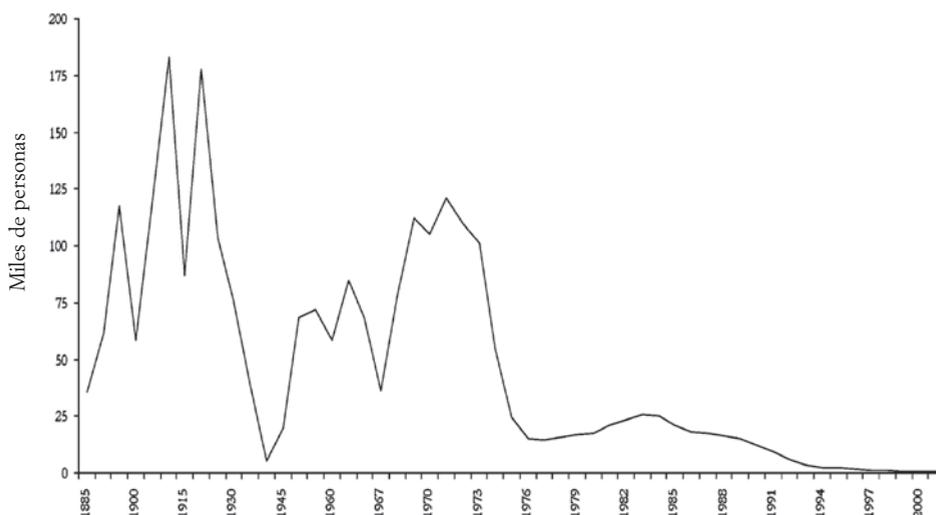
II. LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA: INTENSIDAD Y LOCALIZACIÓN

Como se ha mencionado en la introducción, uno de los principales motivos que convierten la inmigración a España en un fenómeno interesante es el hecho de que en muy pocos años los flujos migratorios netos se hayan invertido. En poco más de un cuarto de siglo, España ha pasado de ser un país de emigrantes a convertirse en uno de los países de la Unión Europea que acoge a una mayor parte de personas procedentes de otros países. Los Gráficos I y II reproducen, respectivamente, los flujos de emigración e inmigración bruta en España, en el primer caso desde 1881 hasta que deja de ser relevante y en el segundo caso desde que empieza a serlo hasta la actualidad.

En lo que a la España de la emigración se refiere (Gráfico I), existen claramente las dos fases emigratorias que han existido, interrumpidas por el paréntesis de la Gran Depresión, la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial. Como es conocido, la primera fase migratoria española, a principios del siglo xx, estuvo dirigida fundamentalmente hacia América Latina. Existió, asimismo, un breve repunte de los movimientos de mano de obra hacia estos destinos, fundamentalmente Venezuela y Colombia, durante los temibles «años del hambre», es decir, la década de los 1940 del siglo pasado. La segunda ola de emigración española en tiempos modernos tuvo como destino prioritario los países más ricos de Europa (Francia, Alemania y Suiza, fundamentalmente). Por

último, el gráfico también refleja la escasa entidad de la emigración desde finales del siglo pasado³.

GRÁFICO I
SALIDAS BRUTAS DE EMIGRANTES DE ESPAÑA (1881-2007)



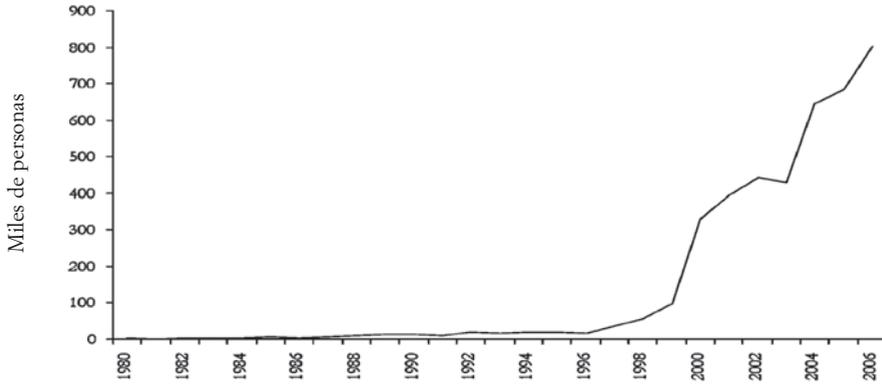
Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de España del INE (varios años).

En lo que se refiere a la recepción de inmigrantes (Gráfico II), puede constatarse como en aproximadamente una década se pasa de recibir poco más de dieciséis mil inmigrantes al año a recibir ochocientos mil. Este proceso de creciente inmigración había situado en 2007 a España, junto con Irlanda y Austria, a la cabeza de la Unión Europea-15 (UE-15) en lo que se refiere a tasa de inmigración (extranjeros con respecto a población total), sólo por detrás de Luxemburgo⁴.

3. Sobre la emigración española a América pueden consultarse, entre otros, los trabajos de C. YAÑEZ (1994), C. MARTÍNEZ SHAW (1994) o R. MÁRQUEZ (1995).

4. Luxemburgo, con una tasa de inmigración del 42%, es ciertamente un caso especial. Para más detalles acerca de la evolución de la inmigración en perspectiva comparada en la Unión Europea véanse K. ZIMMERMAN (2005) y EUROSTAT (2006 y 2008).

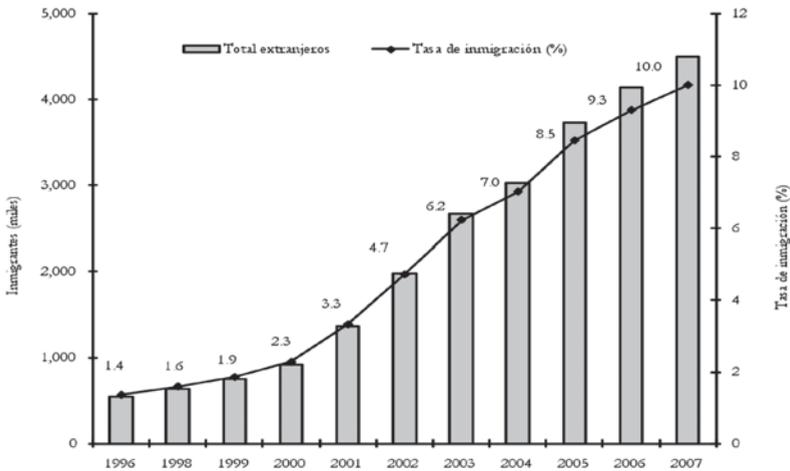
GRÁFICO II
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN ESPAÑA (1980-2007)



Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de España del INE (varios años).

En términos relativos, y centrándonos en la inmigración, los flujos anteriores han dado lugar a un total de 4,5 millones de extranjeros residentes en España, lo que supone el 10% de la población española. En el Gráfico III se puede observar el fuerte crecimiento de población extranjera residente en la última década así como el correlativo aumento de la tasa de inmigración (en un contexto de muy escaso crecimiento de la población de nacionalidad española).

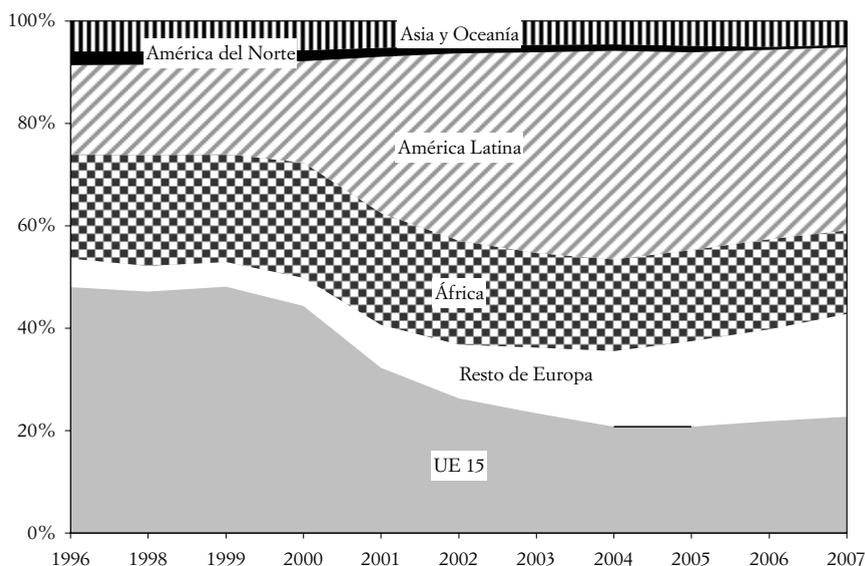
GRÁFICO III
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN ESPAÑA Y TASA DE INMIGRACIÓN EN ESPAÑA (1996-2007)



Fuente: Elaboración propia a partir del «Padrón Municipal» 1996-2007.

En 2007 los latinoamericanos conformaban el colectivo de inmigrantes más numeroso de España. El Gráfico IV refleja perfectamente el proceso de aumento de peso de la inmigración con esta procedencia en España. En 1996, América Latina aportaba sólo el 17,4% de la población extranjera del país, mientras que en 2007 aportaba el 35,8%. Este valor salta hasta el 46,3% cuando se excluye de la población extranjera a los nacidos en algún país de la UE-15 distinto a España, un colectivo con una motivación a la hora de fijar su residencia en España en muchos casos distinta a la de otras nacionalidades. Éste es, por ejemplo, el caso de la colonia británica o alemana que elige España como lugar de residencia tras su jubilación.

GRÁFICO IV
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA
POR LUGAR DE NACIMIENTO (1996-2007)



Fuente: Elaboración propia a partir del «Padrón Municipal» 1996-2007.

Cuando se analiza el patrón de procedencia de la inmigración hacia España de la última década se observan tres fenómenos importantes. El primero es la pérdida de importancia relativa (que no absoluta) de la población de la UE-15 residente en España. El segundo, como ya se ha señalado, es el aumento de importancia de la inmigración latinoamericana, que toma el relevo de la población africana (en su gran mayoría procedente de países del Magreb). Mientras que en 1996 esta última suponía el 40% de la inmigración extra-UE-15, frente al 35,7 de la primera, en 2007 los ciudadanos latinoamericanos representaban casi la mitad de la población extranjera (el 46,3%) frente al 21% de los africanos. En tercer lugar, destaca la inmigración de la Europa extra-UE-15,

que llega a suponer la cuarta parte de los inmigrantes, sin contar los ciudadanos de la UE-15. Esta corriente migratoria se explica principalmente por la inmigración procedente de Rumanía y, en menor medida, de Bulgaria⁵.

Ecuador, con algo más de cuatrocientos mil inmigrantes, ocupa el tercer lugar en importancia en términos de inmigrantes en España, por detrás de Marruecos, que con más de medio millón de inmigrantes sigue ocupando el primer lugar en el *ranking*, y de Rumanía, que también supera el medio millón. El Cuadro 1 recoge la importancia en términos de inmigración hacia España que tienen los principales países latinoamericanos. Como se puede apreciar, tres países –Ecuador, Colombia y Bolivia– aportan más de la mitad de los inmigrantes latinoamericanos, el 54% exactamente. Este trío, junto con Argentina, suponen las dos terceras partes. Cuando se tiene en cuenta el tamaño demográfico de los países de origen, Ecuador, con un 3,5% de su población en España pasa a ocupar el primer lugar, seguido de Bolivia, con un 2,1%. Como se señala en los trabajos de Martínez y Ballesteros (2003) y Jiménez y Redondo (2009), dentro del propio colectivo de inmigrantes latinoamericanos también se ha producido, desde mediados de la década del siglo pasado, un importante cambio en la distribución del *stock* de población por países, habiendo perdido importancia relativa los países del Cono Sur a favor de los países andinos.

CUADRO 1
EMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA (2007)

	Total	%
Ecuador	415.328	25,7
Colombia	260.989	16,1
Bolivia	196.656	12,2
Argentina	186.032	11,5
Perú	104.666	6,5
Brasil	92.292	5,7
República Dominicana	64.334	4,0
Uruguay	55.480	3,4
Venezuela	53.302	3,3
Cuba	47.335	2,9
Paraguay	46.157	2,9
Chile	43.439	2,7
México	21.683	1,3
Honduras	13.999	0,9
Nicaragua	4.570	0,3
El Salvador	3.815	0,2
Guatemala	2.562	0,2
Panamá	1.837	0,1
Costa Rica	1.370	0,1
Resto de América Central	1.131	0,1
Resto de América del Sur	225	0,0
Total	1.617.202	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del «Padrón Municipal» 2007.

5. En 2007, residían en España algo más de medio millón de rumanos frente a ciento veinticinco mil búlgaros.

En la medida en que, al margen de otros factores, la inmigración extra-UE-15 esté asociada a la búsqueda de posibilidades de mejorar las condiciones de vida, cabe esperar que su distribución espacial refleje el desigual desarrollo de las regiones españolas, junto con sus distintas necesidades de mano de obra y oportunidades de trabajo para los inmigrantes. Así, tomando como referencia la población nacida en el extranjero, frente a una media nacional del 11,6%, en las Islas Baleares este porcentaje supera el 20%, Madrid y la Comunidad Valenciana le siguen con el 16,5%, Canarias, Murcia, Cataluña y La Rioja también muestran porcentajes superiores a la media (15,6%, 15,2%, 14,8 y 12,5% respectivamente). En el otro extremo se encuentra Extremadura, con el 3,3% y Castilla-León y el País Vasco con el 5,8 y 5,7%. La baja presencia de inmigrantes en el País Vasco, la Comunidad Autónoma con mayor PIB per cápita de España, nos sirve para llamar la atención sobre otros factores importantes a la hora de explicar la presencia de inmigrantes, como la ya mencionada existencia de redes o la estructura productiva regional. En lo que a esta comunidad respecta, la mayor especialización industrial del País Vasco (9,3 puntos porcentuales por encima de la media nacional), con una demanda de trabajo más cualificada y de formación específica, y la menor importancia de la construcción podrían explicar esa anormalmente baja presencia de inmigrantes.

Como se puede comprobar en el Cuadro II, que recoge las provincias donde existe una mayor concentración relativa de población nacida en el extranjero de los principales países latinoamericanos, junto con los nacidos en Marruecos (a modo de comparación), aunque los inmigrantes latinoamericanos se localizan, como el resto de los inmigrantes, allí donde hay más inmigración (las regiones comentadas más arriba), existen ciertas pautas de distribución que reflejan la importancia de las redes de inmigrantes y su papel a la hora de difundir información y facilitar la acogida, en la determinación de los flujos de inmigración⁶. Así, se detecta una anormal concentración de nacidos en Venezuela (especialmente en Santa Cruz de Tenerife, con un índice de concentración de 8,8) y Uruguay en Las Canarias y en Galicia. Algo que probablemente responda a emigración de retorno o a los vínculos entre las Islas Afortunadas y estos dos países sudamericanos. También se detecta una fuerte concentración de nacidos en el Brasil en Galicia.

Esta tendencia a la concentración de determinadas nacionalidades en áreas concretas de un país se encuentra asociada al viejo y conocido fenómeno de las redes migratorias, según el cual los inmigrantes tienden a instalarse en aquellos lugares donde existen personas procedentes de su misma localidad en el país de origen, con los que mantienen lazos sociales, que facilitan su llegada y adaptación inicial en el país

6. Un índice superior a la unidad significa que el porcentaje de nacidos en la provincia es superior al porcentaje de nacidos en el país X con respecto a la población total de España. A la hora de definir qué consideramos inmigrante los criterios más habituales son la nacionalidad y el lugar de nacimiento. En este caso se ha optado por la alternativa de considerar a aquellos nacidos fuera de España, que permite tener en cuenta los inmigrantes nacionalizados españoles, y también tener en cuenta la emigración de retorno de hijos de emigrantes españoles aunque conserven la nacionalidad española. La adopción de este criterio es apropiada por cuanto existen diferencias importantes en las reglas de naturalización en España dependiendo del país de origen.

de acogida⁷. La concentración de inmigrantes en áreas geográficas muy concretas también se explicaría por la existencia de lo que la literatura sobre migración denomina *herd effects* o efecto «manada», según el cual las personas, cuando se hallan en su país de origen y carecen de información acerca de las posibilidades de progreso económico en el país de destino, tienden a migrar a aquellos lugares donde tienen constancia de que se han producido migraciones anteriores desde su lugar de residencia, en la creencia de que estos movimientos han estado asistidos de un mayor nivel de información que el que ellos poseen (Epstein y Hillman, 1998; Bauer, Epstein y Gang, 2007; Epstein, 2008; Radu, 2008). De esta forma, la presencia de inmigrantes de una determinada nacionalidad incrementaría la probabilidad de que inmigrantes del mismo lugar de procedencia se localizasen en el mismo lugar. El trabajo de Sandell (2009) pone de manifiesto la relevancia de este fenómeno para el caso español durante el periodo 1997-2006.

CUADRO II
LOCALIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA

País de nacimiento	Índice de concentración de residencia de inmigración por provincia (IC)*		
	1,5 ≤ IC < 2	2 ≤ IC < 3	IC ≥ 3
Ecuador		Soria; Murcia; Navarra	
Colombia	Las Palmas; Albacete	Vizcaya; Cantabria; Álava; Palencia	
Bolivia	Cádiz; Granada; Barcelona; Ciudad Real; Valencia	Soria; Murcia	Albacete; Vizcaya
Argentina	Granada; Asturias; Málaga; Lugo	Baleares; Coruña; Pontevedra	
Perú	Palencia; Guadalajara; Barcelona	Madrid; Cantabria	
Brasil	Burgos; León; Palencia; Soria; Salamanca	Ourense; Álava; Cantabria; Asturias; Valladolid	Badajoz; Lugo; Pontevedra; Coruña
Dominicana	Cantabria; Navarra	Asturias; León; Valladolid; Madrid; Zamora; Lugo	Soria
Uruguay	Las Palmas; Barcelona; Girona; Tarragona; Valencia	Baleares; Santa Cruz; Lugo	Coruña; Pontevedra
Venezuela		Lugo; Asturias	Coruña; Ourense; Pontevedra; Santa Cruz
Cuba	Zamora; Pontevedra	Coruña; Orense	Asturias; Las Palmas; Santa Cruz; Lugo
Paraguay	Asturias; Madrid; Cantabria; Ciudad Real	Albacete; Álava; Cuenca; Vizcaya	Palencia
Chile	Guipúzcoa; Barcelona		
Marruecos	Cádiz; Huelva; Ávila; Girona; Lleida; Tarragona	Almería; Jaén; Teruel; Cáceres; Murcia	
	Almería; Córdoba; Huelva; Ávila; Burgos; Albacete; Tarragona; Badajoz; Madrid; La Rioja	Huesca; Lleida	Teruel; Zaragoza; Ciudad Real; Cuenca; Toledo; Guadalajara; Castellón

* IC = % de población nacida en el país en la provincia / % de población nacida en el país en España.
Fuente: Elaboración propia a partir del «Padrón Municipal» 2007.

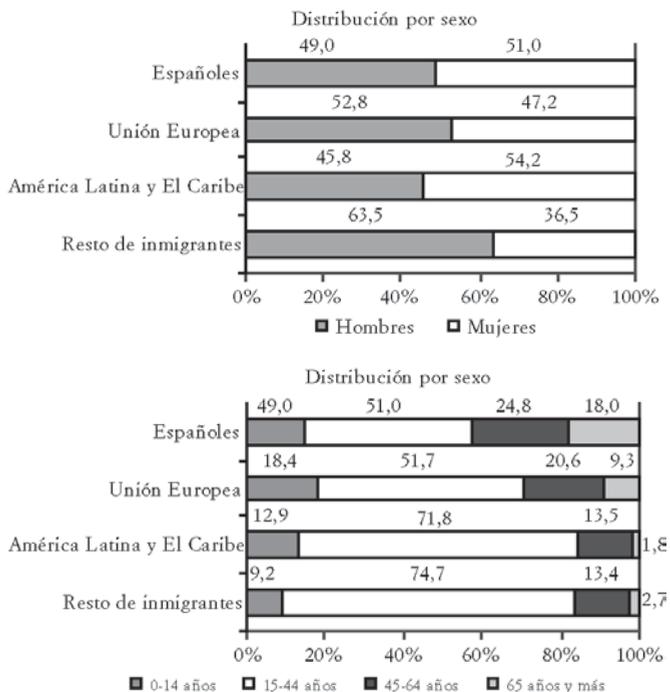
7. No obstante, existirían también externalidades negativas asociadas a la presencia previa de inmigrantes del mismo país en el lugar de destino, como, por ejemplo, si los inmigrantes del país de acogida no desean la llegada de inmigrantes de baja cualificación de su lugar de origen debido a la existencia de cierta selección adversa según la cual los empleadores, en ausencia de información adecuada, sean proclives a considerar *a priori* a los inmigrantes como trabajadores de baja productividad o si temen que nuevos inmigrantes puedan competir con ellos por los empleos y presionen a la baja los salarios. Así, autores como T. BAUER, G. EPSTEIN e I. GANG (2007) señalan que, empíricamente, el efecto de las redes sociales sobre la inmigración tendría forma de U invertida, es decir, el efecto positivo del tamaño de la colonia de inmigrantes con una determinada procedencia se debilitaría a medida que se incrementa el tamaño de la misma, hasta hacerse incluso negativo.

III. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA

III.1. Sexo y edad

La información del Gráfico V muestra la composición por sexo y edad de la población inmigrante en España según procedencia (América Latina, UE y resto) junto con la distribución de los no inmigrantes. Al contrario de lo que ocurre con la población total de los países de un nivel de desarrollo medio o alto, donde la proporción de hombres y mujeres suele ser prácticamente idéntica, la población inmigrante, habitualmente, presenta una distribución por sexo sesgada hacia los hombres, pues son los varones los que, tradicionalmente, migraban en mayor proporción entre otras razones, aparte de las culturales, por la presencia en el hogar de niños en edades tempranas que precisan cuidados maternos. Como muestra el gráfico, en el caso de los inmigrantes latinoamericanos el 54,2% de los mismos son mujeres. Esta asimetría de género habría ido perdiendo peso a lo largo del tiempo, puesto que en 1997, diez años antes, se contaban dos mujeres latinoamericanas por cada varón de la misma procedencia (Martínez, 2003).

GRÁFICO V
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE POR SEXO Y EDAD (2007)



Fuente: Elaboración propia a partir del «Padrón Municipal» 2007.

En segundo lugar, en cuanto a la estructura por edades de la población inmigrante en comparación con la nacional, no debe resultar sorprendente para el lector familiarizado con la realidad española comprobar que la mayor parte de los inmigrantes se concentran en el tramo más fértil desde un punto de vista laboral, que en el gráfico vendría representado por el rango de edad de 16 a 44 años. Así, frente al aproximadamente 43% de la población española entre 16 y 44 años, esta proporción alcanza el 72% en el caso de América Latina y el 52 y 75% en el caso de los inmigrantes procedentes de la UE y del resto de países, respectivamente. Esta circunstancia se explica por las motivaciones que se encuentran detrás de la inmigración a España, que, como se ha mencionado, son fundamentalmente aquellas relacionadas con el progreso en términos económicos, teniendo poco peso otros tipos de movimientos migratorios transnacionales, como aquellos vinculados a motivos políticos.

III.2. Tipo de convivencia y composición familiar

Como se puede comprobar en el Cuadro III, casi la mitad de los inmigrantes latinoamericanos están casados, al tiempo que la mayoría de éstos conviven con sus cónyuges. Este porcentaje es sensiblemente superior a la media de los inmigrantes. Mientras que en el conjunto de inmigrantes, aquellos casados con españoles y españolas son una proporción pequeña, alrededor del 12%, cuando se toma como grupo de referencia a los inmigrantes casados, el porcentaje supera a uno de cada cuatro. Cuando se comparan estos resultados con el obtenido para el total de inmigrantes, se observa que los porcentajes de matrimonios «mixtos» no son muy diferentes, lo cual puede sorprender si pensamos que dadas las mayores semejanzas culturales, especialmente idioma, el porcentaje debería ser mayor. La razón se explica por la alta tasa de matrimonios entre españoles y extranjeros europeos, el 30% (todavía es mayor en el caso de Estados Unidos y Canadá, que alcanza el 80%, si bien el bajo número de extranjeros de estos países residentes en España hace que el impacto de tales matrimonios sobre la media sea pequeño).

El resultado esperado sí aparece cuando, por ejemplo, comparamos tales guarismos con los matrimonios mixtos con nacidos en Marruecos, que sólo suponen el 16%. Sobre todo, en todo caso, la baja tasa de matrimonios mixtos entre los inmigrantes nacidos en Bolivia y Ecuador, un resultado que podría responder a la menor antigüedad de la experiencia migratoria en España de estos colectivos. En lo que a esto respecta, el 60% de los inmigrantes latinoamericanos emigraron a España después de 2000, once puntos más que en el resto de inmigrantes.

CUADRO III
ESTADO CIVIL Y TIPO DE CONVIVENCIA DE LOS INMIGRANTES
POR ZONA DE PROCEDENCIA (2007)

	No casado/a (%)	Casados y que conviven (%)	Casados y que no conviven (%)	% de los casados que lo están con españoles	% de inmigrantes casados con españoles
Ecuador	59,2	33,9	6,9	8,0	3,4
Colombia	59,2	34,7	6,0	25,7	10,5
Argentina	46,1	52,2	1,6	28,3	15,3
Bolivia	65,2	25,4	9,0	7,7	2,7
Resto de países latinoamericanos	51,8	41,9	6,1	38,8	18,7
Países latinoamericanos	55,0	38,9	5,9	27,3	12,3
Total	47,7	45,7	6,3	26,5	13,8

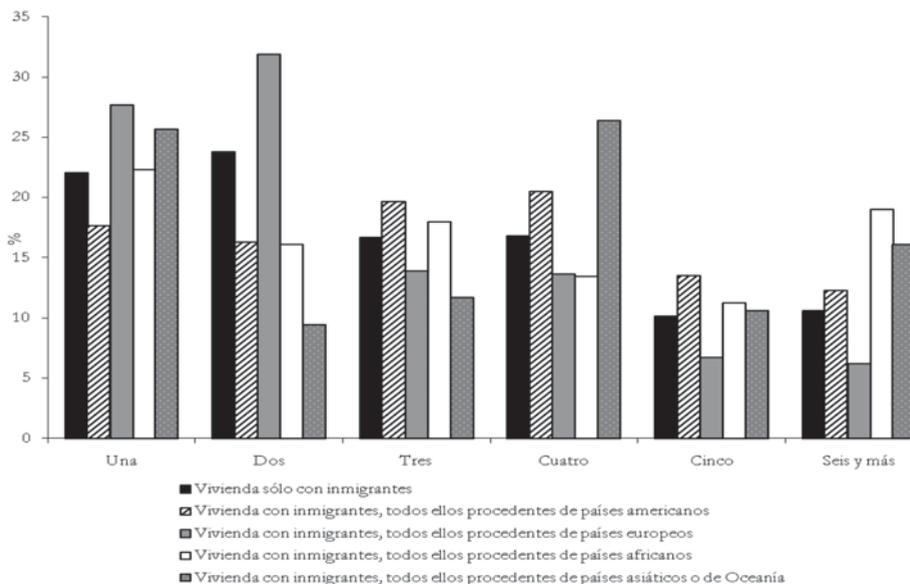
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI 2007.

Una información distinta de la anterior, pero relacionada con ésta, es el número de personas que comparte vivienda. Puesto que uno de los gastos más importantes a los que hacen frente los inmigrantes es el de alojamiento, hay razones para pensar que tenderán a alojarse en pisos compartidos. Según se puede observar en el Gráfico VI, aunque el colectivo latinoamericano no es el que más destaca en términos de personas por vivienda, una cuarta parte de éstos (de aquellos que comparten piso sólo con inmigrantes) viven en domicilios de más de cuatro miembros, lo que les sitúa por encima de la media del conjunto de inmigrantes. Cuando se analiza el colectivo de inmigrantes que comparten casa con españoles, el porcentaje es ligeramente inferior, pero aun así llega al 20%. Estas cifras contrastan con los valores equivalentes entre la población local: entre las viviendas habitadas únicamente por españoles, sólo en el 6,6% de las mismas viven más de cuatro personas⁸. En este sentido, conviene señalar que, de acuerdo con el estudio de Pereda, Actis y De Prada (2005), basado en una encuesta *ad hoc* sobre vivienda e inmigración en 2004-2005 (con una muestra de unos 900 extranjeros, un tercio de ellos latinoamericanos), las razones del elevado número de personas por hogar –que, con frecuencia, derivaba hacia condiciones de hacinamiento–, se asociaba no a un elevado número de personas por unidad familiar, sino a un mayor número de núcleos de convivencia familiares dentro de cada vivienda⁹.

8. La información acerca del número de personas en hogares con españoles ha sido calculada por los autores a partir de la «Encuesta de Condiciones de Vida 2006», última encuesta de hogares disponible en España al momento de realizar este estudio. Esta base de datos, que incluye información muy detallada sobre exclusión social y posición económica de los individuos, no resulta apropiada para el análisis que llevamos a cabo en estas páginas, puesto que, desafortunadamente, la encuesta no permite diferenciar a los inmigrantes procedentes de América Latina de aquellos que proceden de otros países no europeos.

9. La ENI, aunque permite conocer qué vínculos familiares unen a los habitantes de un mismo domicilio, no permite distinguir entre vivienda y hogar (entendido éste como unidad de convivencia y

GRÁFICO VI
NÚMERO DE PERSONAS POR HOGAR SEGÚN PROCEDENCIA
(HOGARES SIN ESPAÑOLES) (%) (2007)



Fuente: Elaboración propia.

III.3. Nacionalidad, redes migratorias y perspectivas de futuro

La ENI también nos proporciona información muy relevante sobre algunas características de la inmigración que no conocíamos hasta hace muy poco tiempo o, al menos, con este nivel de detalle. De acuerdo con esta encuesta, la inmigración latinoamericana es más reciente que la procedente de otros países (Cuadro IV). Así, por ejemplo, casi el 60% de inmigrantes de esta región llegaron a España con posterioridad a 2000, mientras que esta proporción se reduce al 47,9% entre el resto de foráneos. Sin embargo, tres de cada diez latinoamericanos posee la nacionalidad española, por apenas el 20% del resto de extranjeros. Este hecho se encuentra asociado a dos circunstancias. En primer lugar, algunos de los migrantes nacidos en países de América Latina y Caribe poseían la nacionalidad antes de su llegada a España, normalmente por ser descendientes de españoles.

toma de decisiones), por lo que no permite inferir si este mayor número de personas por vivienda responde a una diferente estructura familiar o si bien se debe a la convivencia, en un mismo domicilio, de distintos hogares.

Un segundo hecho explicativo, relacionado parcialmente con el anterior, remite a los convenios firmados por el gobierno español con varios países latinoamericanos, que establecen facilidades para que los ciudadanos de estos Estados obtengan la nacionalidad por procedimientos y en plazos de tiempo más rápidos que en el caso general¹⁰. Asimismo, más de la mitad de los inmigrantes latinoamericanos cuenta con un permiso de residencia temporal, alrededor del 17% tiene un permiso de residencia permanente y casi el 12% carecen de documentación alguna que permita su estancia en el país. El resto de situaciones acreditadas (estudiantes, refugiados políticos, etc.) tienen un peso marginal. El resto de inmigrantes presenta un patrón muy similar en este apartado, con la excepción de que un mayor número de los mismos cuenta con residencia permanente (26,7%), lo que se explica por su mayor tiempo de estancia en el país.

Cabe resaltar también que una cuarta parte de los inmigrantes latinoamericanos, frente a sólo un 18% en el resto de casos, tenía familiares en España antes de su migración, circunstancia fácilmente explicable por los vínculos familiares a raíz, principalmente, de la emigración española al continente latinoamericano en los albores del siglo pasado y en los terribles años posteriores a la Guerra Civil española. En otro orden de cosas, en torno al 30% de inmigrantes espera traer al país a algunos de sus familiares, por un 20% en el caso de otros países. Posiblemente, estas cifras se relacionan con la más tardía llegada a España de las personas nacidas en países de América Latina y Caribe y con la importante distancia geográfica –y costes derivados de la misma– que separa América Latina y España, factor que también contribuye a explicar la menor proporción de inmigrantes latinoamericanos (54,8 frente 73,8% en el resto del colectivo no nacido en España) que ha visitado su país de origen hasta el momento. Otro rasgo de indudable interés, dada la escasa movilidad espacial de la fuerza de trabajo en el caso español, tiene que ver con el alto porcentaje de inmigrantes latinoamericanos –más del 35%– que han llevado a cabo movimientos migratorios dentro del territorio español, proporción muy superior, por cierto, a la observada en el resto de extranjeros (18%).

También en el caso de las remesas, los envíos de dinero o bienes en especie que los inmigrantes realizan a sus familiares o amistades residentes en sus países de origen, existen sustanciales diferencias dentro del colectivo inmigrante dependiendo del lugar de nacimiento. Aproximadamente la mitad de latinoamericanos envía mensualmente remesas a hogares en sus países de origen, mientras que esta conducta se observa en menos de una de cada tres personas del resto del colectivo inmigrante. Posiblemente estos patrones respondan a una mayor intensidad de la reagrupación familiar y al mayor tiempo transcurrido desde la migración, dado que, empíricamente, se ha observado esta relación negativa entre flujos de remesas y periodo de residencia en el extranjero. En este sentido, cabe señalar que en un estudio reciente centrado en remesas de España a América Latina se apuntaba que, en 2006, año en el que dos terceras partes de las remesas enviadas desde España se dirigieron a Iberoamérica, los inmigrantes latinoamericanos enviaban, en promedio, un 15% de su renta a hogares en sus países de origen (Bendixen & Associates, 2007).

10. Por ejemplo, un hecho que, en algunos casos, otorga la nacionalidad es la existencia de ancestros con ciudadanía española. En otros casos, la obtención de la nacionalidad requiere solamente dos años de residencia en el país.

CUADRO IV
CARACTERÍSTICAS DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA (%) (2007)

	Inmigrantes latinoamericanos	Resto de inmigrantes
Fecha de llegada a España		
Antes de 1981	6,8	15,2
Entre 1981 y 1990	5,8	10,0
Entre 1991 y 1995	5,1	7,9
Entre 1996 y 2000	23,2	19,1
Después de 2000	59,2	47,9
Nacionalidad española		
Desde el nacimiento	4,7	9,6
Adquirida posteriormente	24,9	10,3
No tiene nacionalidad española	70,4	80,1
Tenía familiares en España		
Sí	24,3	18,0
No	75,6	82,0
Ha migrado dentro de España		
Sí	35,6	18,0
No	54,4	82,0
Tipo de documento		
No sabe	1,1	1,4
Autorización de residencia permanente	17,3	26,4
Autorización de residencia temporal	52,0	44,3
Tarjeta de residencia comunitaria	8,5	6,1
Solicitud de residencia presentada	4,9	4,7
Solicitud de residencia no presentada todavía	3,5	3,0
Estatuto de refugiado	0,1	0,1
Solicitante de asilo	0,0	0,1
Tarjeta de estudiante	1,0	0,6
Ninguno	11,7	13,3
Intención de traer familiares		
No sabe	3,0	3,6
Sí	31,6	20,3
No tiene familiares fuera del país	1,3	3,0
No	64,1	73,0
Ha visitado su país de origen		
Sí	54,8	73,8
No	45,2	26,2
Envía remesas		
Sí	49,7	32,0
No	50,3	68,0
Planes para los próximos 5 años		
No sabe	11,8	11,3
Regresar	10,1	4,5
Permanecer en España	76,9	83,0
Trasladarse a otro país	1,2	1,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI 2007.

Por último, cabe referirse a los planes de futuro de los extranjeros residentes en nuestro país. Tanto en el caso de los latinoamericanos como en el resto del colectivo inmigrante, la intención de arraigar en España es mayoritaria, ya que aproximadamente 8 de cada 10 personas expresan su deseo de permanecer en España. Sólo un 10% de inmigrantes de América Latina y Caribe y menos del 5% del resto darían prioridad al regreso a su país natal dentro de sus planes de futuro para el próximo lustro.

IV. PROCEDENCIA SOCIOECONÓMICA DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS

Frente a la idea más extendida de que los inmigrantes proceden de países pobres y dentro de ellos, de los sectores económicamente más vulnerables, los estudios disponibles muestran que los inmigrantes ni proceden de los países más pobres, ni necesariamente de los segmentos de población más pobres de los países emisores de emigración (Muñoz de Bustillo, 2008). Como se puede apreciar en el Cuadro V, que recoge la distribución de emigrantes en 11 países de América Latina de acuerdo a la situación de la unidad familiar a la que pertenecen en la distribución de renta del país (sin tener en cuenta las remesas que recibe), la casuística es muy amplia. Aunque en la mayor parte de los países de la muestra el primer quintil aporta emigrantes en mayor proporción de la que le correspondería si el reparto fuera proporcional (el 20%), las diferencias entre países son muy significativas.

CUADRO V
ORIGEN DE LOS EMIGRANTES INTERNACIONALES EN 11 PAÍSES DE
AMÉRICA LATINA (POSICIÓN DE SUS HOGARES ANTES DE REMESAS
EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA) (ALREDEDOR DE 2002)

	Quintiles de renta <i>per cápita</i>					Total
	I	II	III	IV	V	
Bolivia	27	14	18	17	24	100
Ecuador	33	18	13	18	18	100
El Salvador	38	19	15	14	14	100
Guatemala	40	13	10	18	19	100
Honduras	7	15	24	26	28	100
México	51	16	18	9	6	100
Nicaragua	36	18	20	14	12	100
Paraguay	32	22	19	20	7	100
Perú	7	11	19	30	33	100
República Dominicana	31	18	15	18	18	100
Uruguay (zonas urbanas)	18	23	21	16	22	100

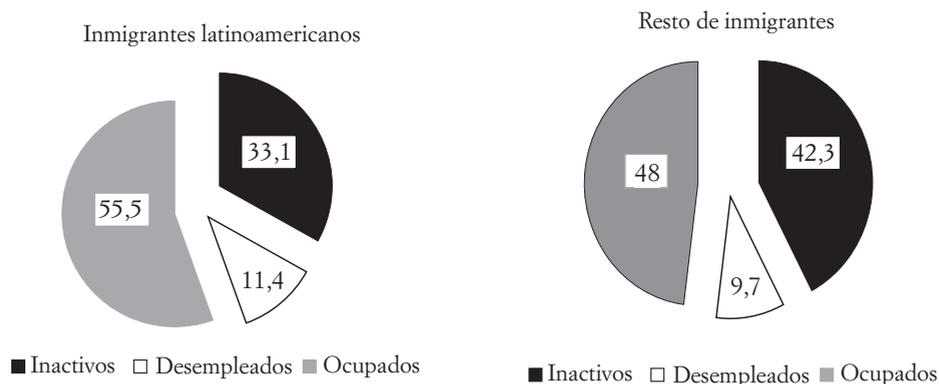
Fuente: CEPAL (2005: 109).

En un extremo estaría México, país donde el primer quintil aporta más de la mitad de los emigrantes, seguido de Guatemala (precisamente los dos países más próximos al «vecino del Norte»). En el otro se situarían Nicaragua y Perú, países en los que este quintil aporta tan sólo el 7% de los emigrantes. Lamentablemente, al no disponer de datos desagregados por deciles no podemos saber hasta qué punto los más pobres del primer quintil están representados en el conjunto de emigrantes. La razón de esta infrarrepresentación de la población con menos recursos en el colectivo de inmigrantes es clara: la emigración es una opción que exige recursos, y por lo tanto no está abierta a aquellos que al pertenecer a los estratos más pobres de población carecen de ellos y de la posibilidad de endeudarse.

Tampoco resulta cierta la visión del desempleo como fuerza de emigración (Gráfico VII), ya que solamente una minoría de inmigrantes se encontraban desempleados antes de su decisión de emigrar (el 11,4% en el caso de los inmigrantes latinoamericanos frente al 9,7% en el resto)¹¹. Una parte muy importante se declaraban inactivos (un tercio en el caso de los inmigrantes latinos y el 42% en el resto de inmigrantes), lo que probablemente recoja aquellos que emigran justo después de la finalización sus estudios y gran parte de las mujeres, que antes de emigrar se dedicaran, en muchos casos, a actividades extramercado (producción doméstica), ya que la tasa de actividad femenina en América Latina es, como en el caso de España, sensiblemente inferior a la masculina (57% frente a 83% para la población entre 15-64 años, World Bank, 2008).

GRÁFICO VII

SITUACIÓN DE ACTIVIDAD DE LOS INMIGRANTES ANTES DE SU VENIDA A ESPAÑA (2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENI (2007).

11. No obstante, de acuerdo con R. MARTÍNEZ (2003), sólo 1 de cada 5 inmigrantes latinoamericanos ocupados en su país de origen desempeñaba en 2000 un trabajo con la misma categoría ocupacional.

V. LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS Y EL MERCADO LABORAL EN ESPAÑA

Un aspecto capital en el análisis de las características de la población latinoamericana que reside actualmente en España, en la medida que se trata de movimientos migratorios asociados fundamentalmente a causas económicas, reside en la inserción de este colectivo en el mercado de trabajo. En este sentido, la EPA nos proporciona información muy completa sobre la situación laboral de los inmigrantes en España, con la excepción de aquellas variables referidas a ingresos y, en general, rentas de los hogares.

El Cuadro VI, elaborado a partir de la explotación de la EPA, recoge una serie de características asociadas a la inserción laboral de inmigrantes y españoles, tanto para el colectivo en edad de trabajar (entre 16 y 64 años), como para los ocupados. El primer rasgo que podemos destacar son las diferencias en los niveles educativos entre la población inmigrante y nacional. Entre los inmigrantes la proporción de personas con educación superior es inferior que entre los nacionales, especialmente entre los latinoamericanos. Sin embargo, la proporción de personas con estudios de nivel medio (Formación Profesional y Bachillerato) es mayor entre los inmigrantes, fundamentalmente entre los latinoamericanos (casi un 40% poseen un título de secundaria superior). Aproximadamente una cuarta parte de los extranjeros en edad de trabajar poseen educación básica (primaria), mientras que este porcentaje se eleva a más del 45% en los españoles. Finalmente, la proporción de personas con educación elemental (inferior a primaria) se encuentra en torno al 20% en españoles y latinoamericanos, elevándose a casi el 30% en el caso del resto de inmigrantes.

Estas cifras nos indican que los inmigrantes latinoamericanos se encuentran infrarrepresentados en los niveles educativos más altos y más bajos, puesto que la mayoría poseen estudios medios. Este fenómeno se encuentra relacionado con el hecho de que en España existe una elevada polarización en materia de formación, tanto dentro de la misma generación como entre diversas cohortes: por un lado, la mayoría de estudiantes o completan estudios universitarios o no finalizan la secundaria superior (en cualesquiera de sus modalidades). Paralelamente a esto, España ha asistido en las últimas décadas a un incremento muy importante de la población con estudios superiores, por lo que en los trabajadores de mayor edad los niveles educativos son muy inferiores a los de las cohortes más jóvenes.

El segundo aspecto de interés se refiere a la ocupación. Mientras que los inmigrantes no latinoamericanos presentan una tasa de ocupación (empleados sobre población potencialmente activa) sólo ligeramente inferior a los nacionales (68,2 frente a 69,2%), en el caso de los latinoamericanos, este porcentaje es mayor que entre los nacidos en España (74,5%). Esta circunstancia está asociada, fundamentalmente, a la composición por edades de la población inmigrante procedente de América Latina y el Caribe, que –como ya se señaló– se concentra en aquellas edades donde la actividad laboral es, en general, mayor. No obstante, la proporción de personas en edad laboral desempleada se situaba en 2007, el año en el que se alcanza el máximo del boom económico español, en torno al 9%, por algo más de la mitad en el caso de los españoles. De acuerdo con Fernández y Ortega (2008), que analizan datos de la EPA 1996-2006, *ceteris paribus*, este diferencial

en términos de desempleo en relación con los españoles tendería a reducirse a medida que se incrementa el periodo de residencia de los latinoamericanos en España.

En tercer lugar, en cuanto a la situación profesional de los ocupados, la principal diferencia que se evidencia es el menor porcentaje de trabajadores independientes y empleadores entre los inmigrantes, especialmente los latinoamericanos, en comparación con la población nacional. Así, mientras que autónomos y empresarios suman más del 15% de la ocupación entre los nacionales, este porcentaje se eleva a poco más del 7% entre los latinoamericanos. Estas diferencias pueden relacionarse con el periodo de integración de los inmigrantes en el país de acogida, ya que la migración procedente de América Latina y el Caribe constituye un fenómeno relativamente reciente: la incidencia del autoempleo suele incrementarse a medida que se alarga la permanencia en el país.

Un cuarto rasgo que se debe destacar se refiere al sector de actividad de los trabajadores y la categoría de ocupación de los asalariados. La información que puede extraerse de la EPA tiene un significado claro. En primer lugar, los trabajadores inmigrantes se encuentran sobrerrepresentados en sectores de actividad de baja productividad, en los que se ha producido una muy importante creación de empleo desde mediados de los años 1990, tales como la construcción, la hostelería y otros servicios, dentro de los cuales se incluye el servicio doméstico y el cuidado de personas mayores o niños. En este sentido, quizás con la excepción del último tipo de actividades mencionadas, el patrón de ocupación de latinoamericanos y del resto de inmigrantes resulta bastante similar. En segundo lugar, existen también diferencias evidentes en materia de categoría de ocupación entre inmigrantes e españoles, con los primeros –y, en especial, los nacidos en América Latina y el Caribe– empleándose en puestos de trabajo de baja cualificación en mayor medida que los españoles. A este respecto, cabe señalar que, de acuerdo con Amuedo-Dorantes y De la Rica (2007), el diferencial en términos de categoría ocupacional tiende a reducirse en el caso de latinoamericanos con el tiempo de residencia en España.

En quinto término, cabe referirse a la incidencia del pluriempleo, mayor entre latinoamericanos (casi el 6%) frente al resto de la población (alrededor del 2,5%), las ligeramente mayores jornadas laborales desarrolladas por los inmigrantes (alrededor de media hora y una hora más semanales para latinoamericanos y el resto de migrantes) y la mayor incidencia del trabajo a tiempo parcial entre los foráneos (16,5 y 12,6% para iberoamericanos y otros extranjeros, respectivamente, frente al 11,2% de trabajadores nacidos en España que trabajan menos de 20 horas semanales).

Finalmente, cabe referirse a la temporalidad del empleo y la presencia de inmigrantes en el sector público. En el primer caso, no debe sorprender, dados los sectores de empleo y categorías ocupacionales predominantes entre los inmigrantes, el mayor porcentaje de contratos temporales que regulan las relaciones de trabajo de los asalariados extranjeros (algo más del 50% tanto en el caso de los latinoamericanos como en el de otros trabajadores nacidos fuera de España, frente a una proporción del 28,4% entre los españoles). En la segunda de las dimensiones mencionadas, podemos señalar un porcentaje sensiblemente menor de inmigrantes entre aquellos trabajadores que se ocupan en el sector público. Concretamente, mientras que casi 2 de cada 10 españoles

trabajan para algún tipo de administración o empresa pública, sólo un 2,3% de los latinoamericanos y 3,6% de otros extranjeros tiene un empleador estatal. Esta enorme diferencia se explica, entre otros factores, por los requisitos para el acceso al empleo público (que a menudo incluyen el requisito de contar con la nacionalidad española).

CUADRO VI
CARACTERÍSTICAS DE INMIGRANTES Y ESPAÑOLES
REFERENTES AL MERCADO LABORAL (%) (2007)

	Españoles	Inmigrantes latinoamericanos	Otros inmigrantes
Nivel de estudios			
Elementales	20,5	21,1	28,8
Básicos	36,7	25,0	25,8
Medios	23,8	39,2	29,5
Superiores	19,0	14,7	16,0
Relación con la actividad			
Ocupado	69,2	74,5	68,2
Desempleado	5,5	9,1	9,2
Inactivo	25,3	16,4	22,6
Situación profesional (ocupados)			
Asalariado	82,2	91,9	86,4
Autónomo	10,6	5,6	8,7
Empleador	5,6	1,7	3,8
Ayuda familiar	1,1	0,7	0,8
Otra situación	0,5	0,1	0,3
Sector de actividad (ocupados)			
Agricultura, silvicultura y pesca	4,0	4,0	7,1
Industria y energía	17,1	9,3	11,9
Construcción	11,7	20,9	24,1
Comercio y hostelería	21,8	26,2	25,5
Transporte	6,2	4,2	5,3
Intermediación financiera y actividades inmobiliarias	13,2	9,5	7,4
Administración Pública, educación y actividades sanitarias	19,9	5,4	6,6
Otros servicios	6,2	20,7	12,2
Pluriempleado (ocupados)			
Sí	2,4	5,7	2,5
No	97,6	94,4	97,5
Tipo de jornada (ocupados)			
Tiempo completo	88,8	83,5	87,5
Tiempo parcial	11,2	16,5	12,6
Horas trabajadas a la semana (media)	39,6	40,2	40,5
Ocupación (asalariados)			
Fuerzas Armadas	0,5	0,3	0,0
Gerencia de empresas	7,6	2,5	5,6
Profesiones liberales	13,8	4,5	6,2
Técnicos	13,5	4,8	6,2
Empleados administrativos	10,3	5,3	4,5
Trabajadores de servicios	14,8	21,9	16,9
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	2,4	0,8	1,4
Encargados y trabajadores cualificados	25,6	23,7	29,8
Peones	11,6	36,3	29,3
Tipo de contrato (asalariados)			
Indefinido	71,6	49,9	47,7
Temporal	28,4	50,1	52,3
Tipo de empleador (asalariados)			
Sector privado	80,3	97,7	96,5
Sector público	19,8	2,3	3,6

Nota: Dentro de los contratos temporales se incluyen todo tipo de relaciones contractuales (formales o no) con trabajadores asalariados que no sean de carácter indefinido (por ejemplo, contratos de obra y trabajadores sin contrato).

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa del 2.º trimestre de 2007.

El último, pero no menos importante, aspecto referido a la inserción laboral de los inmigrantes nos remite a los ingresos que éstos obtienen por su trabajo. Para ello, se ha explotado la «Encuesta de Estructura Salarial» de 2006 (EES 2006). El Cuadro VII presenta los salarios-hora brutos de los trabajadores por cuenta ajena españoles e inmigrantes (distinguiendo en función de su nacionalidad). Esta información indica que todos los colectivos inmigrantes perciben, en promedio, salarios inferiores a las remuneraciones percibidas por los españoles, con la excepción de aquellos llegados de la Unión Europea (países con un alto nivel de desarrollo), particularidad que está asociada con una elevada proporción de trabajadores muy cualificados de estas regiones que ocupan puestos ejecutivos o de supervisión.

Los inmigrantes latinoamericanos perciben salarios-hora brutos anuales alrededor de un 30% inferiores a los de los trabajadores españoles, penalización que resulta del 32,3% en el caso de los varones y que asciende a más del 27% en el caso de las mujeres. El diferencial de ingresos de los latinoamericanos respecto a los nacidos en España es similar al que presentan otros grupos de extranjeros como los africanos o los europeos procedentes de países que no forman parte de la UE. La categoría «Otros» es una especie de cajón de sastre donde se ha recogido el resto de empleados foráneos, debido al escaso número de observaciones de trabajadores con nacionalidad de algún país asiático, de Oceanía o de América del Norte. En dicha categoría, se incluyen tanto inmigrantes asiáticos –con posiblemente muy bajos salarios– como personas con nacionalidad canadiense o estadounidense, con remuneraciones normalmente por encima de las de los españoles, pues la presencia de estos individuos en España suele estar ligada a puestos directivos.

CUADRO VII
DIFERENCIAS EN LAS REMUNERACIONES MENSUALES DE ESPAÑOLES E INMIGRANTES (2006)

	Salario-hora bruto (euros de 2006)			Diferencias salariales (%)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Españoles	10,5	11,4	9,1	—	—	—
Unión Europea	10,8	11,4	9,6	3,0	-0,3	5,2
Resto de Europa	7,3	7,7	6,3	-29,9	-32,3	-30,6
Latinoamérica y Caribe	7,4	7,9	6,7	-29,0	-31,3	-27,0
África	7,1	7,2	6,7	-31,7	-36,8	-26,7
Otros	8,3	8,4	7,9	-20,8	-26,8	-13,9

Nota: La condición de inmigrante viene dada por la nacionalidad (única variable disponible para tal fin). Las diferencias salariales porcentuales se han calculado como $100 \times (\text{salario inmigrantes} - \text{salario españoles}) / \text{salario españoles}$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EES 2006.

De acuerdo con los trabajos de Antón, Muñoz de Bustillo y Carrera (2009 y 2010), cuando se establecía la comparación entre trabajadores de la misma edad, nivel educativo, región, antigüedad, tamaño y sector de actividad de la empresa, la penalización

salarial sufrida por los empleados latinoamericanos ascendía, en promedio, a un 10%, siendo la brecha salarial para los hombres alrededor del 10% y la de las mujeres, alrededor de un 6%. Esta diferencia, además, tendía a ser mayor en la parte alta de la distribución de los salarios, apuntando a la existencia de problemas de no reconocimiento de cualificaciones adquiridas fuera de España o de discriminación en el acceso a puestos de que demandan mayores niveles de capital humano. Asimismo, estos autores destacaban el hecho de que los inmigrantes latinoamericanos no recibían salarios superiores a los de otros asalariados extranjeros procedentes de países de renta media o baja, lo que apuntaba a que, posiblemente, el dominio del idioma no jugaba un papel crucial en los empleos, normalmente de baja cualificación, desarrollados por los inmigrantes.

VI. MISCELÁNEA Y CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo ha sido caracterizar a la población inmigrante latinoamericana en España en la actualidad, fenómeno de indudable interés en la medida que este país, hace no mucho tiempo, era un emisor neto de emigrantes. Del análisis presentado en las páginas anteriores es posible extraer las siguientes conclusiones:

1. Los inmigrantes procedentes de naciones en América Latina y el Caribe, cuya llegada se fecha fundamentalmente a partir de 2000, representan casi la mitad de los extranjeros residentes en España, siendo Ecuador, Colombia, Bolivia y Argentina los países de origen con mayor peso dentro de este colectivo.
2. La inmigración latinoamericana no se encuentra distribuida uniformemente a lo largo del territorio español. Al contrario, la existencia de redes migratorias lleva asociada la concentración de la población foránea de cada país en zonas geográficas concretas.
3. La población latinoamericana residente en España presenta un índice de masculinidad menor que la población española y se concentra en edades laborales. Asimismo, el número de personas por vivienda es mayor que entre la población local (aunque menor que el del resto del colectivo inmigrante) y la proporción de matrimonios mixtos (de latinoamericanos con españoles) apenas llega al 25% de las uniones. Es destacable igualmente que la mayoría de estas personas sólo poseen un permiso de residencia temporal y la mitad de las mismas envían remesas a sus países de origen.
4. Contrariamente a la percepción popular, los inmigrantes latinoamericanos no pertenecen necesariamente a los estratos sociales de menor renta en su país de origen y, asimismo, más del 50% de los mismos se encontraban empleados antes de su emigración a España.
5. En materia laboral, pese a mostrar una tasa de actividad mayor, sufren en mayor medida que los españoles el fenómeno de la desocupación y la temporalidad del empleo. No obstante, el rasgo fundamental de su inserción en el mercado de trabajo español es la realización de trabajos que requieren escasa cualificación en sectores de baja productividad, lo que explica, al menos en parte, que sus salarios sean, en promedio, más de un 30% inferiores que los que perciben los españoles.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ACTIS, Walter; PEREDA, Carlos y DE PRADA, Miguel Ángel. *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*. Barcelona: Fundación La Caixa, 2002.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y DE LA RICA, Sara. Labor Market Assimilation of Recent Immigrants in Spain. *British Journal of Industrial Relations*, 2007, vol. 45: 257-284.
- ANTÓN, José-Ignacio; MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael y CARRERA, Miguel. *How are you doing in your grandpa's country? Labour market performance of Latin American immigrants in Spain*. Múnich: MPRA, Paper 15051, 2009.
- ANTÓN, José-Ignacio; MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael y CARRERA, Miguel. *Raining Stones? Female Immigrants in the Spanish Labor Market?* Múnich: MPRA, Paper 20582, 2010.
- BAUER, Thomas; EPSEIN, Gil S. y GANG, Ira N. *Herd Effects or Migration Networks? The Location Choice of Mexican Immigrants in the U.S.* Londres: CEPR, Discussion Paper n.º 1811, 1998.
- BAUER, Thomas; EPSEIN, Gil S. y GANG, Ira N. The Influence of Stocks and Flows on Migrants' Location Choices. *Research in Labor Economics*, 2007, vol. 26: 199-229.
- BAUER, Thomas y ZIMMERMAN, Klaus F. Causes of International Migration: A Survey. En GORTER, Cees; NIJKAMP, Peter y POOT, Jacques. *Crossing Borders: Regional and Urban Perspectives on International Migration*. Aldershot: Ashgate, 1998, pp. 95-127.
- BENDIXEN & ASSOCIATES. *Remesas de España a Latinoamérica*. Madrid, Presentación del informe elaborado para el Banco Interamericano de Desarrollo, junio de 2007.
- BODVARSSON, Örn B. y VAN DER BERG, Hendrik. *The Economic of Immigration*. Berlín: Springer, 2009.
- BOVER, Olympia y VELILLA, Pilar. Migration in Spain: Historical Background and Current Trends. En ZIMMERMAN, Klaus F. (ed.). *European Migration. What do we know?* Oxford: Oxford University Press, 2005, pp. 389-414.
- CACHÓN, Lorenzo. Inmigrantes y mercado de trabajo en España (1996-2006). *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 2006, vol. 7: 241-272.
- CASAS, Fernando y BENBENASTE, Narciso. *Inmigración latinoamericana en Castilla-La Mancha. Un estudio exploratorio*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2007.
- CEBRIÁN, Mar. Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español, 1995-2007. *Principios: estudios de economía política*, 2009, vol. 14: 49-68.
- EPSEIN, Gil S. Herd and Network Effects in Migration Decision-Making. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2008, vol. 34, n.º 4: 567-583.
- EPSEIN, Gil S. Locational choice, ethnicity and assimilation. En SVENDSEN TINGGAARD, Gert y SVENDSEN, Gunnar Lind Haasem (eds.). *Handbook of Social Capital. The Troika of Sociology, Political Science and Economics*. Cheltenham: Edward Elgar, 2009, pp. 289-302.
- EPSEIN, Gil S. y HILLMAN, Arye L. Herd Effects and Migration. *CEPR Discussion Paper 1811*, 1998.
- EUROSTAT. *Non-national populations in the EU Member States, Statistics in focus*. Population and Social Conditions, 2006, p. 8.
- EUROSTAT. *Recent migration trends: citizens of EU-27 Member States become even more mobile while EU remains attractive to non-EU citizens, Statistics in focus*. Bruselas: Eurostat, Population and Social Conditions, 2008.
- FELGUEROSO, Florentino; VÁZQUEZ, Pablo y ZYNOVYEVA, Natalia. Inmigración y resultados educativos en España. En BOLDRIN, Michele (coord.). *Efectos económicos de la inmigración en España: Monografía FEDEA 2008*. Madrid: Marcial Pons, 2009, pp. 139-178.

- FERNÁNDEZ, Cristina y ORTEGA, Carolina. Labor market assimilation of immigrants in Spain: employment at the expense of bad job-matches. *Spanish Economic Review*, 2008, vol. 10, n.º 2: 83-107.
- GARCÍA, Aurora; JIMÉNEZ, Beatriz y REDONDO, Ángela. La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones Geográficas*, 2009, vol. 70: 55-70.
- HAGEN-ZANKER, Jessica. *Why do people migrate? A review of the theoretical literature*. Maastricht: Maastricht Graduate School of Governance, Working Paper 002, 2008.
- HATTON, Timothy J. y WILLIAMSON, Jeffrey G. What Fundamentals Drive World Migration? En BORJAS, George J. y CRISP, Jeff (eds.). *Poverty, International Migration and Asylum*. Hampshire: Palgrave-McMillan, 2005, pp. 15-38.
- HERNÁNDEZ QUEVEDO, Cristina y JIMÉNEZ RUBIO, Dolores. A comparison of the health status and health care utilisation patterns between foreigners and the national population in Spain: new evidence from the Spanish National Health Survey. *Social Science and Medicine*, 2009, vol. 69, n.º 3: 370-378.
- IZQUIERDO, Antonio (dir.). *Inmigración: Mercado de trabajo y protección social en España*. Madrid: Consejo Económico y Social, 2003.
- MÁRQUEZ, Rosario. *La emigración española a América (1765-1824)*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1995.
- MARTÍNEZ, Raquel. *La reciente inmigración latinoamericana a España*. Santiago, CEPAL, Serie Población y Desarrollo 40, 2003.
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos. *La emigración española a América (1492-1824)*. Colombes: Fundación Archivo de Indios, 1994.
- MASSEY, Douglas. Why Does Immigration Occur? A Theoretical Synthesis. En HIRSCHMAN, Charles; DEWIND, John y KASNITZ, Philip (eds.). *Handbook of International Migration: The American Experience*. Nueva York: Russell Sage, 1999, pp. 34-52.
- MASSEY, Douglas; ARANGO, Joaquín; HUGO, Graeme; KOUAOUCL, Ali; PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, J. Edward. Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 1993, vol. 19, n.º 3: 431-466.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael. Nivel de Desarrollo y Emigración Internacional. En GUERRA, Alfonso y TEZANOS, José Félix (eds.). *La inmigración y sus causas*. Madrid: Editorial Sistema, 2008, pp. 53-92.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael y ANTÓN, José-Ignacio. *Utilización de los servicios públicos de salud por parte de la población inmigrante latinoamericana en España*. México D.F.: Salud Pública de México, 2010.
- PEREDA, Carlos; ACTIS, Walter y DE PRADA, Miguel Ángel. *Inmigración y vivienda en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005.
- PINYOL, Gemma. *Inmigración y Derechos de Ciudadanía*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2006.
- RADU, Dragos. Social Interactions in Economic Models of Migration: A Review and Appraisal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2008, vol. 34, 4: 531-548.
- RETTIS, Jessica. La imagen del otro: inmigrantes latinoamericanos en la prensa nacional española. *Sphera Pública*, 2004, 4: 119-139.
- RODRÍGUEZ, Vicente y MARCU, Silvia. Mercado de trabajo y formación entre inmigrantes latinoamericanos en la Comunidad de Madrid. *Revista de Indias*, 2009, vol. 69, n.º 245: 225-252.
- SANDELL, Rickard. Redes sociales y la inmigración española: un análisis de la inmigración a España 1997-2006. En BOLDRIN, Michele (coord.). *Efectos económicos de la inmigración en España: Monografía FEDEA 2008*. Madrid: Marcial Pons, 2009, pp. 29-60.

- URDIALES, María Eugenia y FERRER, Amparo. La inmigración latinoamericana en España. *Anales de Geografía*, 2005, vol. 25: 115-134.
- URDIALES, María Eugenia y NIETO, José Antonio. Población inmigrante y actividad económica en España. *La inmigración latinoamericana*, 2007, vol. 40, n.º 1: 7-29.
- WORLD BANK. *World Development Indicators*. Washington, D.C.: The World Bank, 2008.
- YÁÑEZ, César. *La emigración española a América (siglos XIX y XX)*. Oviedo: Fundación Archivo de Indianos, 1994.
- ZIMMERMAN, Klaus F. (ed.). *European Migration. What do we know?* Oxford: Oxford University Press, 2005.